

El Aquinaldo

Llegado el 24 de Diciembre, muchos niños se movilizaban y salían raudos a la calle para pedir el "Aquinaldo". Era del día de Nochebuena, el nacimiento de Cristo. Siempre duda en esta fecha puesto que se torna más generoso y solidario.

Los niños saltaban de alegría llenando sus bolsillos sonaban unas monedas y entre ellos comentaban, ya tengo 3 pts ¿Cuántas tienes tú? Pues yo tengo 3'50 y contaban el dinero varias veces. La mayor parte de las monedas eran de 5 y 10 céntimos. Los niños más conscientes de sus necesidades guardaban el dinero para comprarse algo para utilizarlo en la escuela, lápiz, cuaderno etc. Pero la mayor parte de los niños se lo gastaban en chucherías, o asistían al cine varios domingos, lujo que no podían permitirse durante el resto del año.

Pero no solo eran niños los que pedían el "Aquinaldo", también había personas mayores que necesitaban ese regalo para vivir y durante esos días de Pascua hacían acopio de provisiones para unos meses, puesto que el "Aquinaldo" también se daba en especie, tales como presentes derivados del cerdo (eran fechas de matanzas) y también productos obtenidos del campo, patatas, lentejas, garbanzos etc.

Con la llegada de las pensiones, la necesidad de pedir el "aguinaldo" ha desaparecido. En la actualidad en nuestro pueblo no existen familias que necesiten pedir para alimentarse. Afortunadamente.

Actualmente durante la Pascua se hacen regalos, pero estos no son recibidos con el agrado ni la ilusión que era recibido "El aguinaldo".
Teneamos que reconocer que es verdadero este dicho de nuestros mayores. Ahora estamos todos hartos de pan.

José Ma Jiménez Rodrigo
Villar del Cobo - Diciembre del 2.016